

Puso de manifiesto sus extensos trabajos sobre este tema, siendo escuchada con gran atención por el selecto auditorio, por lo que al final fué muy aplaudido.

EN LA ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA

Se celebró la sesión extraordinaria, dedicada al estudio crítico de la vacuna de FERRÁN, tras una ponencia difusa del doctor VERDES MONTENEGRO, sobre «Valor terapéutico y preventivo de la vacuna antialfa», disertaron los Dres. CODINA y YAGÜE de un modo favorable a dicha vacuna; opinaron en contra los Dres. PORTEARROYO, CRESPO ALVAREZ, que cree que se debe aconsejar al Gobierno la interrupción de estas experiencias por perjudiciales, MUÑOYERRO, que califica los resultados de la vacuna FERRÁN, obtenidos en la Inclusa, como catastróficos, GARCIA TRIVIÑO, cree que la vacuna FERRÁN no es inocua, ILLERA, opina que deben prohibirse los ensayos de vacunaciones en los niños de las Inclusas, NAVARRO BLASCO no ve más que contraindicaciones.

Resumió el acto VERDES MONTENEGRO, contestando a todos los oradores.

Acaso lo más interesante que en este pasado mes se ha presentado a la consideración de la Academia, ha sido una comunicación del doctor BEJARANO, relativa a la lepra autóctona en España.

Empieza diciendo que el problema es agudísimo y que las estadísticas oficiales jamás se acercan a la verdad. Los tres focos clásicos, Noroeste-Galicia, levantino-Mediterráneo y andaluz, pueden ser considerados como falsos; la lepra existe en toda España, habiendo focos en Guadalajara (Pastrana), Toledo, Albacete, Segovia y Ciudad Real. La agudeza de la lepra en estos momentos se debe a que casi todos los médicos que ejercen en España salen de la Facultad sin haber visto un caso.

Cita los casos de leproso que prestan servicio militar activo, sin haber sido descubierta su lepra en los repetidos reconocimientos que se hacen al ingresar en el Ejército. Menciona los numerosos casos de enfermos de lepra de las clases elevadas que pasean su enfermedad por sanatorios antituberculosos hasta que son diagnosticados por el especialista.

«Es preciso, en vista de esto—dice el doctor BEJARANO—, elevar el nivel cultural del médico, y hay que exigirle que en materia de lepra, diagnostique un caso de lepra tuberosa y sospeche ante otro de anestésica».

Las leproserías que existen en España deberían modificarse en su anticuado funcionamiento, exigiendo un mínimo de trabajo y de investigación y aprovechando su material con fines docentes; pero, desgraciadamente, excepción hecha de Fontilles, las leproserías son cárceles sombrías donde al leproso se le tiene sumido en un sucio hacinamiento, como si acaso fuera un delito el enfermar. La lepra es curable, y, por lo tanto, la labor de las leproserías debe ser no sólo humanitaria, sino de perfecta y moderna orientación terapéutica. El diagnóstico de la lepra es sencillo y de fácil aprendizaje; en cambio el de la lepra anestésica es difícil».

Se ocupa de los progresos de la terapéutica, del empleo moderno de los etiléteres de CHAUMOGRA, que si no curan radicalmente, permiten una cura social y una esterilización temporal. Plantea a grandes rasgos el problema social de las Diputaciones, negándose a cumplir con rigidez su reglamento, a acoger en sus hospitales a los leproso de otras provincias, pintando la odisea de estos desgraciados, sin hogar y sin un sitio donde sean tratados de sus dolorosas y tristes lesiones.

Resume su interesante discurso el doctor BEJARANO pidiendo protección para el leproso, enseñanza a los médicos del diagnóstico de la lepra, creación de nuevas leproserías y modificación en todas las existentes, pues, si no,

el problema de la lepra autóctona que hoy se dibuja puede ser un día no lejano algo vergonzoso para la sanidad española.

BIBLIOGRAFÍA

Con el presente año ha comenzado la publicación de una nueva Revista: «*Medicina de los países cálidos*», dirigida por el DR. GUSTAVO PITTALUGA. El prestigio de su director y la merecida consideración profesional de que goza encuentran digna correspondencia con la fama de los señores: MESTRE, inspector general de Sanidad Exterior; PLÁCIDO HUERTA, jefe de los Servicios sanitarios de las Posiciones del Golfo de Guinea; DIEGO PACHECO; SADI DE BUEN; EDUARDO DELGADO, inspector jefe de Sanidad Civil en Marruecos; EMILIO LUENGO, junto con los secretarios ELÓSEGUI y OQUÍENO. Aquel prestigio individual, y el que deriva por otra parte de sus respectivos cargos oficiales, permitían esperar que la Revista fuera excepcional dentro de la literatura médica.

Y en efecto, así es. «*Medicina de los países cálidos*» se ocupa de cuestiones de Medicina, Higiene colonial, de Patología tropical y Parasitología. España tiene que pensar cada día más que estas cuestiones son primordiales si quiere valorizar su zona de protectorado en Marruecos y sus posesiones tropicales, insulares y del continente africano. Es preciso antes que todo, llevar a cabo una importante obra sanitaria. Marruecos, Fernando Póo y la Guinea, pueden llegar a ser ricas colonias de rendimientos importantes, pero sólo a condición de que se pueda vivir en ellas con ciertas garantías. Toda obra que contribuya a mejorar las condiciones higiénicas de aquellos países, será, a más de moral, bien pronto remuneradora.

«*Medicina de los países cálidos*» ha venido a su hora, y ello ha de contribuir seguramente a su buen éxito. Comienzan a interesar los problemas coloniales y es condición previa a una colonización inteligente y eficaz la salubridad. Una difusión de enseñanzas y todo estímulo a la curiosidad y al interés por estos problemas contribuirá al éxito final.

«*Medicina de los países cálidos*», cuenta con un cuerpo de colaboración nacional y extranjero muy distinguido. Los nombres más eminentes entre los que se ocupan de cuestiones de sanidad pública y de enfermedades tropicales y Parasitología se encuentran en la lista; de otra parte, la situación de PITTALUGA en el Comité de Higiene de la Sociedad de las Naciones, habrá de asegurar la importancia de la Revista y una colaboración internacional sabia e interesante.

El sumario de la publicación, tal como se dice en la nota que encabeza el primer número, estará constituido por una Revista crítica acerca de algunos de los problemas de Epidemiología o Patología que sean de mayor interés en cada momento; memorias y trabajos originales de índole científica; notas crónicas de carácter práctico; notas epidemiológicas y demográficas especialmente destinadas a fijar periódicamente el estado sanitario de la zona intertropical y de las grandes rutas marítimas y comerciales; informes acerca de cuestiones relacionadas con la Higiene pública; noticias bibliográficas y análisis de Revistas y publicaciones de Medicina colonial, Parasitología y Epidemiología.

El primer número se atiene exactamente a dicho programa y es de mucho interés. No cabe dudar de que en lo sucesivo se ha de mantener el mismo elevado tono que distingue al fascículo inicial.

PITTALUGA trata del problema de la fiebre amarilla, demostrando su gran importancia en estos momentos y cómo dicha enfermedad viene otra vez a constituir una seria amenaza para Europa en general y especialmente para España. El brote epidémico actual en la costa occidental de Africa que tanto preocupa a las autoridades

sanitarias francesas, y la difusión extensa de la *stegomya*, muy abundante en España, obligan a precaverse con rigor ante la posibilidad no remota de una ola epidémica que podría ser de la mayor gravedad y que tiene precedentes fatales en repetidas invasiones a nuestras costas mediterráneas a lo largo del siglo XIX.

Llamar la atención sobre esta contingencia y basándose en una información amplia y segura, es mérito especialísimo del autor.

Otros artículos interesantes cabe señalar. El estudio de la plasmoguina, medio antifebrífugo sintético, y sus efectos en el tratamiento del paludismo, por SADI DE BUEN; de la anquilostomiasis en las minas de España, por HERNÁNDEZ PACHECO; en la huerta de Murcia, por ANTONIO GUILLAMON; notas clínicas; diversas noticias epidemiológicas y demográficas, con el gráfico de la oficina internacional de Singapoore, fundación del Comité de Higiene de la Sociedad de Naciones, crónica sanitaria internacional por el DR. MESTRE y, finalmente informaciones de general interés y una relación de trabajos del Instituto Internacional de Medicina Colonial, con una extensa *Revista de Revistas*, completan el número, que tiene todo el valor interno y toda la prestancia exterior de las más reputadas Revistas mundiales.

Es de aplaudir la iniciativa de PITTALUGA y el acierto con que se desarrolla; hay que felicitar al director fundador, también a sus ilustres colaboradores, y esperar que la nueva Revista que honra nuestra bibliografía, alcance todo el éxito que merece.

A. PI SUÑER

M. MATTHES.—DIAGNÓSTICO DIFERENCIAL DE LAS ENFERMEDADES INTERNAS. Editorial Labor.

He aquí un libro maestro. La obra del Prof. DR. MATTHES, es el resultado de una serie de condiciones que todas ellas difícilmente pueden reunirse en un mismo libro. La claridad de exposición destaca entre todas ellas, una claridad que arranca del conocimiento perfecto del asunto, sin esquematismos, y sin forzar para nada los hechos a beneficio de presentarlos con más sencillez revestidos así de una capa de artificio. Prueba de ello, es el capítulo consagrado al estudio de las nefritis. Asunto completo como pocos, consigue el Prof. MATTHES, dar una idea del mismo en pocas páginas en una forma que asombra por lo completa.

En cada página que se lee se recibe la impresión de que el autor ha escrito una obra muy personal, en una continua evocación, más que de lo que ha leído, de lo que vivió en su larga práctica, prestando a todo ello mucho colorido en la descripción como a cosa intensamente vivida. En algunos puntos cuando pasa revista etiológica a la reseña de un síndrome, puede parecer algo incompleto, pero es que, como advertimos, el autor procura dar en todo ello la nota de su propia experiencia, sacrificando a veces el ser completo para ajustarse más a lo usual de la práctica diaria.

En ningún momento decae el interés de la obra, manteniéndose siempre elevado el tono científico de la misma.

Obras como la del Prof. MATTHES, sencilla y asequible para poder ser útil al estudiante, merecen ser leídas por todos los médicos, en este momento en que la división forzosa del trabajo lleva a una especialización cada día más extendida, pero en la cual la pérdida de las nociones generales sería el peccance más grave que podría acaecer.

La editorial Labor, que viene cumpliendo un plan cultural que todos hemos de agradecerle, ha editado la obra con un primor digno de su importancia. La traducción del DR. JAUMANDREU es un modelo de compenetración entre el autor y el traductor.

A. PEDRO PONS

SANTIAGO DEXEUS FONT.—NOCIONS DE MATERNOLOGIA. Llibreria Catalonia, 1928.

Tienen los pueblos cultos un verdadero afán en divulgar aquellos conocimientos de higiene que a más de ilustra-

ción general sirven para educar a las gentes en los grandes problemas sociales, y ninguno tan importante como el referente a la maternología y la puericultura.

Las letras catalanas en su magnífico renacimiento integral no podían quedar a la zaga de otras literaturas de más antiguo abolengo, y en efecto, tras los muy afortunados trabajos de los Dres. NUBIOLA y ROIG I RAVENTÓS es ofrecido al público catalán el nuevo libro del Dr. DEXEUS «Nocions de Maternología».

No es tarea fácil divulgar conocimientos médicos: requiere una gran preparación científica, haber realizado una intensa labor práctica, poseer un agudo sentido literario y un perfecto conocimiento del idioma. Todos estos requisitos los reúne el autor. Sus publicaciones científicas le acreditan como uno de nuestros tocólogos mejor preparados, su labor al frente de la «Sección Maternal de la Mujer que Trabaja» pone a diario de manifiesto su gran valer en el ejercicio práctico de la especialidad; sus dotes literarias quedan demostradas una vez más en su nueva publicación.

«Nocions de Maternología» sigue un plan de exposición ordenado y claro; los conceptos son expuestos con frases inteligibles y amenas evitando cuanto pudiera acarrear confusión al público a que va destinado, y multitud de grabados ilustran el texto facilitando la comprensión del mismo.

Con verdadero entusiasmo acogemos la obra de educación social del Dr. DEXEUS, que nos parece perfecta en su género, y estamos seguros que se difundirá por muchísimos hogares y que la mujer catalana encontrará en su lectura todos aquellos consejos que tan necesarios le son para hacer más fácil la penosa a la par que augusta misión de la maternidad.

S. GODAY

HARTEL y LOEFFLER.—EL VENDAJE. Espasa-Calpe, S. A. Madrid.

De tres partes consta la presente obra. La primera se ocupa del *vendaie brobiamente dicho* conteniendo aparte una ligera historia del mismo (como en las otras dos partes del libro), una serie de capítulos sobre las diversas clases y tipos de vendaies con vendas, detallando su forma y su práctica según todas y cada una de las regiones del cuerpo humano.

La segunda destinada al *vendaie mecánico* también subdividida por regiones con todas las variedades que de él pueden practicarse.

La tercera está dedicada al *abósito* con todas sus indicaciones, consideraciones generales acerca del mismo, sus aplicaciones, según regiones y según la lesión u órgano a vender.

Finalmente, un apéndice con el formulario de los medicamentos y aparatos de más frecuente uso en la práctica de esta rama de la ortopedia.

Un conjunto de 300 fotografías y esquemas de gran claridad facilitan en gran manera su comprensión y hacen sencillísimos los vendaies más complicados.

En conjunto, un libro admirable, de utilidad práctica indiscutible, que está, sin duda alguna, destinado a dar grandes frutos en la práctica. La más elevada recompensa a la elevada y escogida labor de los autores.

Editorialmente, impecable.

J. SALARICH

SCHWALBE.—ERRORES DIAGNÓSTICOS Y TERAPÉUTICOS Y MANERA DE EVITARLOS. Tomo 2.º: especialidades. Manuel Marín, editor.

La base de todo problema clínico y de toda orientación terapéutica, radica, claro está, en el establecimiento de un buen diagnóstico. De aquí que un tratado de diagnóstico, ha de tener para todo clínico una importancia capitalísima: y cuando este Tratado se ocupa con toda la claridad y extensión necesaria no solamente de los datos diagnósticos puros, sino que estudie todas aquellas causas que lo someten a error, y la manera de subsanarlas, estableciendo la conducta a seguir en caso de error imprevisto,

adquirirá una trascendencia y una utilidad tales, que se traducirán sincera y necesariamente en palabras de elogio y admiración.

Todas estas cualidades se hallan reunidas en el libro publicado bajo la dirección del Profesor Dr. J. SCWALBE y redactado en colaboración merítisima.

Y si esto no fuera bastante para alabarlo, no hay más que hojear las diferentes partes que traducen regiones del cuerpo humano y ver la firma del autor de cada una de ellas como de los traductores del original. Entre ellos notamos a los Profesores P. CLAIRMONT, WOELCKER, LEDDERHOSE, LEUSDEN, KLEINSCHMIDT, PAYR, HOHLBAUM, SONNTAG, MULLER y entre los otros, a los Profesores S. PI SUÑER, TOUS BIAGGI, ESCRIBU ARRAUT, VIDAL COLOMER y RUIZ CONTRERAS.

El tomo, que consta de 414 páginas, ilustrado con numerosos grabados, es un modelo de litografía y excelente composición.

Nuestra cordial felicitación a los autores, traductores y editor por la merítisima labor de digna colaboración, que ha venido a ocupar un lugar de los más dignos merecimientos.

Sirva esta pequeña nota de humilde recomendación, ante la imposibilidad de mayores comentarios, bien merecidos, de otra parte.

J. SALARICH

PEDRO ESCUDERO. TRATADO DE LA DIABETES. Buenos Aires. 1927. Librería *El Ateneo*.

El profesor ESCUDERO, uno de los prestigios más sólidos de la moderna clínica argentina, acaba de publicar una nueva edición del tratado que, por primera vez y con tan excelente acogida, dió a la estampa en 1923. Una idea de la aceptación lograda por esta obra en aquella fecha la da el hecho de haberse agotado totalmente al cabo de poco de su aparición, a pesar de producirse casi inmediatamente el descubrimiento de la insulina con todas sus consecuencias.

El éxito de aquella primera edición motivó que una casa francesa publicara una versión de la obra con tal presteza y con tal fidelidad al original que hubo que agregarla, a la manera de un suplemento, un capítulo sobre insulina e insulino-terapia con numeración independiente, va que de no hacerlo así el libro del profesor ESCUDERO habría nacido viejo y por lo tanto hubiera ido a parar al montón enorme de literatura diabetológica envejecida por los felices hallazgos que acababa de lograr la escuela de TORONTO. En aquella ocasión el profesor ESCUDERO llegó a tiempo a evitar que su obra pudiese ser calificada de incompleta y pudo, por lo tanto, mantener en la traducción francesa el interés y el prestigio logrados por la edición argentina.

Desde entonces (1924-25) el profesor ESCUDERO no ha cesado de ocuparse con sus discípulos de estas cuestiones médicas que tan caras le son y que tan sugestivas resultan en todos los aspectos. La lista de trabajos propios publicados en revistas y en los anuarios de su clínica de la Facultad de Buenos Aires, son de una gran elocuencia para dar la medida de la actividad de este hombre incansable. Resultaba, pues, lógico que al hacer una nueva edición del «Tratado de la Diabetes» el profesor ESCUDERO intentase sintetizar todas estas aportaciones y, después de confrontarlas con las numerosas publicaciones ajenas, las situase adecuadamente en los capítulos correspondientes de su libro, va al lado de los conceptos homólogos contenidos y glosados en la edición anterior, va ocupando el lugar que dejaban vacío las ideas caídas en desgracia.

Vista la nueva edición del «Tratado de la Diabetes» a través de las numerosas modificaciones de detalle que contiene, puede parecer una obra sin parentesco con la de 1923 y con la francesa del 1924-25. Sin embargo, el eje central es el mismo y es la misma también, en el fondo, la forma expositiva. No en vano, es el profesor ESCUDERO un investigador honrado y un maestro. Por esto a través de su libro se nota la inquietud del hombre que no está satisfecho de los conocimientos poseídos y

la solidez del criterio guiador y encauzador de estas inquietudes.

Durante estos últimos años, ESCUDERO con PECO y PUCHULU ha sugerido y redondeado con precisión la técnica más adecuada para llevar a cabo la prueba de la hiperglucemia diagnóstica y, como complemento de ella, la llamada *prueba del agotamiento funcional del páncreas* que posteriormente PUCHULU ha descrito con el nombre de *prueba de Escudero*, con la cual ha podido descubrir un síndrome al que ha dado el nombre de *diabetes latente*, originado por un dismetabolismo de la glucosa. También ha descrito dos modalidades de presentación de las glucemias de los diabéticos, denominadas hiperglucemia máxima e hiperglucemia mínima, de donde ha podido individualizar una forma clínica de diabetes que ha descrito con el nombre de *diabetes oculta*, afección que ESCUDERO ha estudiado detenidamente con LANDABURE y sobre la cual promete publicar en breve una monografía. Del estudio profundizado de las glucemias máxima y mínima ha sacado la conclusión de que los diabéticos bien tratados viven en una etapa de su evolución que denomina *período de compensación* para diferenciarla de los que, por hallarse en circunstancias contrarias, califica de *descompensados*. De este mismo estudio hace dimanar ESCUDERO los conceptos de gravedad y de benignidad de las diabetes: estos últimos, en efecto, viven compensados con la simple instauración de un régimen alimenticio, los primeros, en cambio, requieren la intervención de la insulina.

PEDRO ESCUDERO en la reciente edición de la obra que nos ocupa trata de todas estas cuestiones pero mantiene, respecto al régimen alimenticio de los diabéticos, el mismo criterio expuesto en su edición de 1923, especialmente en lo que respecta a la administración de materias grasas. PEDRO ESCUDERO y su discípulo IRIART han llegado a establecer que las grasas son bien toleradas por los diabéticos siempre y cuando se administren asociadas al máximo de hidratos de carbono aceptado por cada enfermo.

El lector del «Tratado de la Diabetes», de PEDRO ESCUDERO, hallará en las 680 páginas que lo integran, una ordenada y sabia exposición de estas aportaciones personales del profesor bonaerense, intercalada con juicios y críticas sobre opiniones ajenas. La extraordinaria amplitud que tiene en la reciente edición ha obligado al autor a una razonada división de materias y así la obra ha quedado repartida en cuatro partes. La primera está destinada a estudiar los glúcidos; la segunda, es una monografía sobre diabetes sacarina; en la tercera se hace el estudio de las diabetes especiales; la cuarta es un resumen de vulgarización, titulado por el autor *guía del diabético*, en el que se dictan al enfermo normas de conducta para cooperar eficazmente a la obra del médico.

Una vez más hemos de reiterar al profesor PEDRO ESCUDERO la nuestra admiración por su incansable actividad y por la brillante manera de hermanar su doble labor médica, de investigador por una parte y de maestro por otra.

El libro que motiva estos comentarios sería motivo suficiente para descubrirnos al profesor ESCUDERO como una mentalidad médica de primera línea. Como la fortuna nos deparó el placer de conocerle y tratarle personalmente, nos resulta fácil asegurar que el espíritu inquieto de este hombre joven y laborioso no va a considerarse largo tiempo satisfecho de la forma actual de su excelente libro y va a procurarnos con la periodicidad oportuna nuevos retoques y ampliaciones que como el actual respecto a la edición del 1923, equivalgan otras tantas obras nuevas.

L. CERVERA

M. ARTHUS.—COMPENDIO DE QUÍMICA FISIOLÓGICA. Segunda edición española traducida de la décima edición francesa. Salvat Editores, S. A. Barcelona, 1927.

En esta nueva edición de su conocido Compendio de Química Fisiológica, el profesor ARTHUS, procurando con gran acierto que la obra no perdiera su gran simplicidad original, ha puesto al día una serie de cuestiones de actual-

idad palpitante y cuyo conocimiento es indispensable al estudiante que pretende abordar el conocimiento de la Fisiología. Así, pues, los conocedores de la edición anterior hallarán en la presente numerosas innovaciones, entre las que, como ejemplo, citaremos unas nuevas nociones sobre algunas propiedades de las soluciones, sobre la constitución y estructura de la molécula proteica y de sus productos de desintegración, un capítulo sobre los enzimoideos, informaciones sobre la composición de los alimentos y los métodos adoptados para analizarlos, datos importantes sobre la composición y el modo de acción de los jugos digestivos y nuevas nociones sobre incretología.

La traducción de este libro es cuidada y su presentación resulta digna de los talleres de la casa Salvat que es como decir que puede calificarse de excelente.

L. CERVERA

REVISTA DE REVISTAS

MEDICINA

Sobre la infección tuberculosa pulmonar por vía digestiva. LOPO DE CARVALHO y FERREIRA DE MIRA.

Los autores estudian el problema de las vías de acceso del bacilo tuberculoso en el organismo humano, acentuando la importancia de su resolución en relación con las medidas profilácticas que convendría adoptar. Hacen referencia a los argumentos presentados por los partidarios ya sea de la vía digestiva, ya de la vía inhalatoria, como a las repetidas experiencias efectuadas con el propósito de esclarecer el tema.

Habiendo encontrado CALMETTE y GUÉRIN partículas de carbón en el pulmón de la cabra, cuando estas partículas se habían introducido en el estómago por medio de una sonda, se les ha objetado que la cabra era un animal rumiante, que estas partículas volvían a la boca y de ese modo, podrían ser inhaladas. Los autores pensaron entonces que el problema se aclararía si se introducía la substancia no ya en el estómago, sino en el duodeno, lo que excluía absolutamente la posibilidad de una absorción por vía inhalatoria. Experiencias practicadas con perros, inyectando un cultivo de bacilos en la luz duodenal, han demostrado que los bacilos se transportan a los ganglios tráqueo-bronquiales en un breve plazo.

Después los autores han querido conocer la vía seguida por los bacilos desde el duodeno hasta el pulmón. Se cree generalmente que se trata de la vía linfática; sin embargo, inyectando, los autores, en la luz duodenal substancias colorantes: el carmín o la tinta china, y habiendo reconocido la presencia de estas substancias en el parénquima pulmonar, no han podido descubrir las en el canal torácico. Han buscado entonces estas substancias en la sangre de la vena duodenal y han encontrado en esta sangre centrifugada partículas de carmín que se habían introducido en el duodeno un cuarto de hora antes.

Habiéndose efectuado una experiencia parecida con un cultivo de bacilos tuberculosos en lugar del colorante, se ha demostrado el paso de los bacilos en la sangre de la vena duodenal. En efecto, esta sangre inyectada en el muslo de un cobayo ha infectado los ganglios de la raíz del miembro, habiéndose revelado el bacilo de KOCH por los medios ordinarios.

Los autores creen que sus experiencias justifican las siguientes conclusiones:

- 1.^a La infección tuberculosa primitiva del pulmón puede efectuarse por vía digestiva.
- 2.^a El bacilo tuberculoso en su trayecto desde el intestino donde es absorbido, hasta el pulmón, puede seguir la vía venosa.

3.^a Este trayecto seguido por el bacilo excluyendo la vía linfática, explica el que la lesión tuberculosa del pulmón, se muestre cuando la infección del ganglio no se ha realizado aún.

(*Lisboa Médica*, febrero de 1928.)

AUTO-RESUMEN

La intradermo reacción a la colessterina en las enfermedades precipitantes. M. LOEPER y A. LEMAIRE.

El aumento de la colessterina de la sangre no basta para explicar la formación de los tofos, de los xantomatos y de las concreciones que se depositan en los tejidos de algunos reumáticos. La colessterinemia no puede dar lugar a la formación de dichos depósitos si no existe una *tendencia precipitante*. Los autores estudian dicha tendencia por medio de la intradermo-reacción a la colessterina.

Se puede hacer esta intradermo-reacción con el aceite colessterínico o con una suspensión coloidal de colessterina.

El resultado es «positivo» cuando además del eritema habitual, aparece tres días después de la inyección un endurecimiento del tamaño de una moneda de dos francos y de una duración de tres o cuatro días.

Se ve esta reacción en los gotosos, reumáticos crónicos, xantomatosos, en varias cirrosis, obesidades y litiasis.

Esta reacción es «negativa» en el reumatismo agudo, en la ictericia aguda, urticaria.

Puede ser positiva en ciertos sífilíticos, y a veces también en los tuberculosos. La hipercolessterinemia es habitual en las reacciones intensas. Puede encontrarse aún cuando la reacción es negativa. Cuando se estudia su mecanismo de producción en el animal, se ven tabletas de colessterina substituir a los granos coloidales de la solución inyectada.

Generalmente en las reacciones positivas, el «poder colessterinolítico» del suero es disminuído.

Observación interesante: la cura insulínica, eficaz en los xantomatos disminuye la frecuencia y la intensidad del depósito de colessterina originada por la intradermo-reacción. Esta aumenta igualmente la propiedad colessterinolítica del suero. Puede también aumentar la proporción de la colessterina incluso en el peritoneo o en los tejidos de los animales.

La intradermo-reacción a la colessterina es un método fácil para reconocer la *tendencia precipitante* en varios de dichos artríticos.

(*Acta Médica Latina*, enero 1928.)

AUTO-RESUMEN

Importancia clínica de la tonicidad cardíaca. N. PENDE.

En los últimos 25 años una gran cantidad de investigadores valiéndose de los adelantos de la técnica cardíaca profundizaron mucho en el estudio del corazón enfermo, pero también es verdad que existe una propiedad del miocardio en la cual poco se ha hecho, me refiero a la *tonicidad cardíaca*.

Es el campo de la patología cardíaca menos explorado pero a mi entender uno de los más interesantes, tanto para la doctrina fisio-patológica como para la clínica práctica.

Creo que ningún cardiólogo después de MACKENZIE ha llegado a interpretar como él la relación estrecha entre tono y contractilidad, entre alteraciones del tono e insuficiencia cardíaca. El problema del tono cardíaco apasionó a fisiólogos y a patólogos.

En el músculo en reposo, el tono se presenta como un estado de rigidez o de relajación mayor o menor de las fibras musculares, comprobables en los músculos estriados por la dureza y resistencia a la palpación; y en los músculos lisos de los órganos cavitarios, por la retracción mayor o menor de la pared muscular del órgano en reposo. No entraré aquí de lleno en esta materia, me limitaré solamente a todo lo que se refiere exclusivamente al tono miocárdico.